



LA SERIE DE MURALES DE CARMEN CADENA SOBRE LA HISTORIA DEL ECUADOR



Jorge Núñez Sánchez

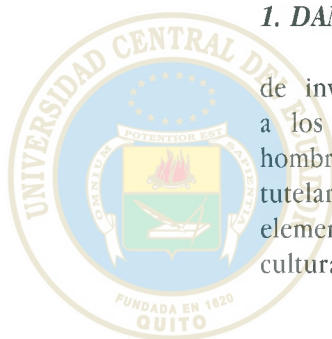
Esta formidable colección escultórica resume, en gran medida, los momentos y figuras simbólicas de nuestra historia nacional.

Estimo que, a través de esta formidable serie de murales, Cadena ayuda a que el Ecuador pueda recrear su imaginario histórico nacional, al plasmar en imágenes de viva intensidad los hechos claves y personajes

fundamentales del panteón nacional.

Visto el asunto en perspectiva histórica, hallo que esta serie de murales constituye el más acabado y destacado homenaje del Ecuador de hoy al Bicentenario de la Revolución Quiteña de 1809–1812.

Está formada por los siguientes murales:



1. DANZA SHAMÁNICA

de invocación guerrera, de celebración a los apus, aparecen los chamanes u hombres sabios, el sol, las montañas tutelares y las terrazas ecológicas, como elementos simbólicos de las grandes culturas precolombinas del Ecuador.



2. LA CONQUISTA



En este mural se ven las imágenes de un conquistador español voluntariamente no identificado (que puede ser Almagro, Benalcázar o cualquier otro), alzado en su cabalgadura y también de los indígenas que resisten al invasor, aunque finalmente caen vencidos y son sometidos al dominio extranjero.



3. LA COLONIA

Es un mural cargado de simbología. Luego de que nos conquistaran con la espada y la cruz, la primera se guarda, pero la segunda adquiere una apabullante y sombría permanencia. La cruz llega como estandarte de conquista, enarbolado por Santiago Matamoros, el santo de la Reconquista española y ahora de la Conquista de América, y como símbolo del colonialismo, que proclama venir en busca de ampliar los dominios

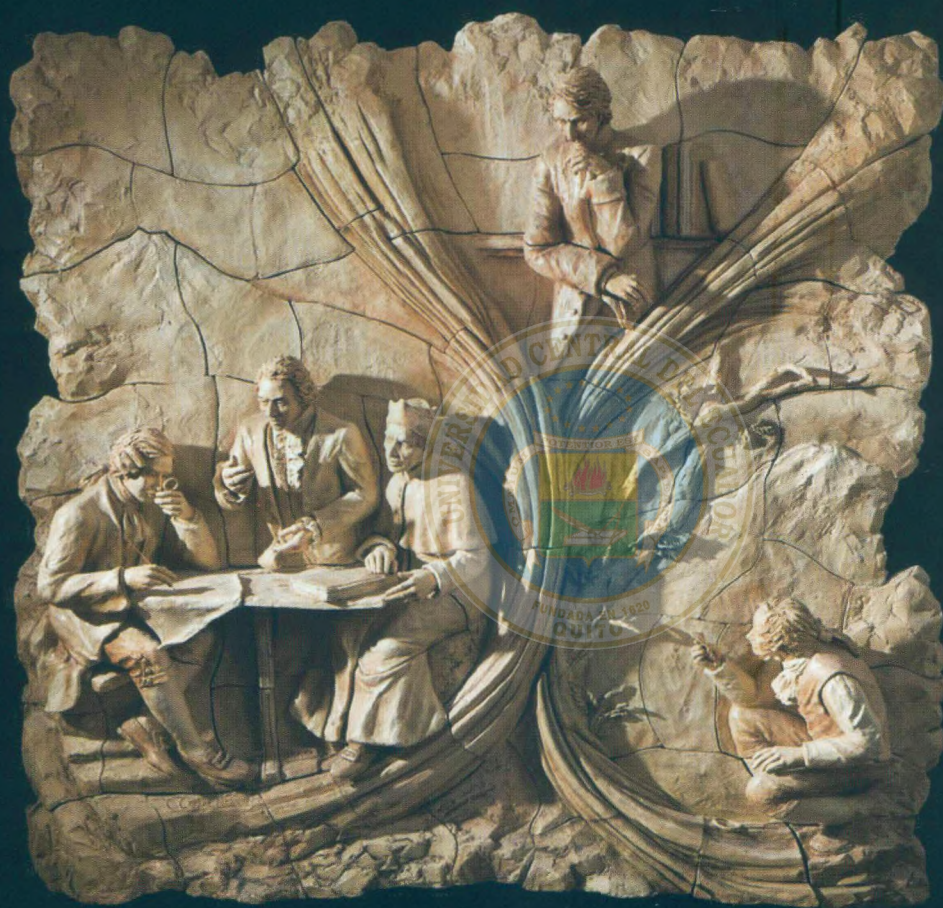
de la cristiandad. Mas su imposición y actividad son permanentes: está en la construcción de templos y catedrales cristianas sobre los antiguos templos indígenas (aquí aparece el pucará de Ingapirca aplastado por la preeminencia de la cruz); está en la Inquisición, que unifica por el terror el modo de pensar de los habitantes de las colonias; está, en fin, en la base de la estructura del poder colonial.



4. LA ILUSTRACIÓN

Este es uno de los murales con personajes perfectamente identificables. Arriba, coronando la escena, está el doctor Espejo, símbolo mayor del mestizaje y de nuestra identidad nacional. A la izquierda, puede verse una tertulia idealizada entre importantes personajes de la Ilustración quiteña: el geógrafo Pedro Vicente Maldonado, el sabio

francés La Condamine, jefe de la Misión Geodésica Francesa de comienzos del siglo XVIII, y el padre Juan de Velasco, autor de la "Historia del reino de Quito". A la derecha aparece el sabio prusiano Alejandro de Humboldt, que visitó la Audiencia de Quito a comienzos del siglo XIX y contribuyó, con su actividad y sus ideas, a la toma de conciencia nacional.



5. PRÓCERES DE LA INDEPENDENCIA

En el centro de este mural, representativo de la conspiración revolucionaria del 9 de agosto de 1809, aparece la figura emblemática de una mujer, que fácilmente se identifica como Manuel Cañizares. A su derecha se colocan el prócer Manuel Quiroga y un eclesiástico, que puede ser identificado como Miguel Antonio Rodríguez, José Riofrío o inclusive el obispo Cuero y Caicedo. A su izquierda se hallan colocadas la imagen de un militar,

identificable como Juan Salinas, la figura del doctor Eugenio Espejo (que, aunque de otro tiempo, es en gran medida el inspirador de ese movimiento) y el marqués de Selva Alegre, Presidente de la Junta Soberana de Quito. Hacia atrás aparecen otras dos figuras, que son las de Antonio Ante y Juan de Dios Morales, los líderes radicales de esa conspiración. Y en la parte superior se ve, al fondo, al pueblo en agitación.



6. MATANZA DEL 2 DE AGOSTO DE 1810

Este impresionante mural muestra una reconstrucción ideal de la matanza de los patriotas en el cuartel de la Real Audiencia de Quito. Este hecho tuvo una importancia singular, tanto por el brutal asesinato de los líderes radicales de la revolución quiteña, cuanto porque los realistas se desparramaron luego por las calles y plazas de la ciudad, asesinando a mansalva a la población civil, incluso en sus casas de habitación, en una

masacre que causó la muerte del uno por ciento de la población capitalina y heridas a un dos por ciento adicional. Eso hizo que, posteriormente, Simón Bolívar afirmara que “en los muros sangrientos de Quito quedó roto para siempre el vínculo que unía a España y sus posesiones americanas” y que esa masacre puso en manos de los criollos hispanoamericanos el arma de las represalias.



7.

Este primer boceto es una aproximación a la obra en proceso, que exalta la Revolución del 9 de Octubre de 1820, por la que Guayaquil se proclamó libre de España e inició la segunda campaña de liberación del actual Ecuador, que culminó en la batalla de Pichincha. La obra acabada mostrará las imágenes de los próceres civiles guayaquileños José de Antepara y José Joaquín Olmedo y de los

capitanes venezolanos León Febres Cordero, Luis Urdaneta y Miguel Letamendi, que lideraron la revolución del 9 de octubre de 1820, quienes saludan la visita de los dos grandes libertadores de América, Simón Bolívar y José de San Martín. Al fondo, se ve el bello marco monumental de La Rotonda, todavía sin las efigies de los libertadores.



8.- MANUELA Y BOLÍVAR

Estos dos personajes fundamentales de nuestra historia nacional aparecen juntos, en un mural de extraordinaria belleza. Es necesario destacar el carácter militar con que aparecen ambos personajes y que busca superar la tradicional visión de pareja enamorada, formada por un

hombre público y una mujer de vida privada. Aquí, ambos aparecen en función militar, es decir, en su carácter de héroes de la independencia, mientras que al fondo aparece el pueblo en armas lanzándose al ataque contra el enemigo.



9.- LA REPÚBLICA

Entre las grandes transformaciones de la inicial vida republicana estuvo la liberación de los esclavos, decretada por el general José María Urbina, en 1853, en su condición de Jefe Supremo. Fue una de las más valientes y progresistas medidas políticas, encaminada a eliminar una de las mayores lacras sociales heredadas de la época colonial. Aquí en el mural puede verse una sucesión de imágenes relativas a la esclavitud: arriba, la llegada de los esclavos desde África, recibidos por curas y otros esclavistas; al centro, la figura central de Urbina y su decreto de manumisión, rodeada de los trabajadores esclavos en sus labores; y en la parte inferior una escena dramática de los esclavos manumitidos, muchos de ellos convertidos en tauras, temidos soldados del ejército liberal.



10. LA REVOLUCIÓN ALFARISTA

es un mural cargado de simbolismo histórico y político, donde aparecen en escena Alfaro y sus montoneros, avanzando sobre la vía del ferrocarril, símbolo de la modernidad liberal, mientras que al fondo de la escena aparece una edificación neoclásica (que recuerda al

Colegio Nacional Mejía), como símbolo de la educación laica, y unos símbolos masónicos, que recuerdan la inspiración ideológica de la revolución, aunque también la imagen de un sacerdote, en actitud de condenar desde el púlpito a los revolucionarios y sus obras.



11.- DANZA DEL SINCRETISMO

Un negro, un indio y un mestizo danzan en el escenario republicano, decorado con figuras simbólicas de un sistema que se derrumba. Lo único que permanece en pie es la

columna de los héroes de la independencia. Una representación simbólica de la crisis del régimen oligárquico y la actual búsqueda de un nuevo país, más justo y equilibrado.



12. LA MIGRACIÓN, – SIGLO XXI

Un mural representativo de los tiempos contemporáneos. El árbol de la vida, que corresponde a las cuatro regiones geográficas del país, y la riqueza que tiene el Ecuador en cada una de ellas. Debajo se ve una mujer desolada, que despide a la barca de los migrantes que parten hacia otras tierras, mientras que, a su izquierda, se ve un camión desde el que descargan la madera del saqueo forestal y, más a la izquierda, dos torres petroleras y la devastación de la selva y la naturaleza.

